

A DON ALONSO MESSIA DE  
Leyua.



A habla que llamamos Castella  
na, y Romance, tiene por due-  
ños todas las naciones, los A-  
rabes, los Hebreos, los Grie-  
gos. Los Romanos naturaliza-  
ron con la vitoria tantas vo-  
zes en nuestro Idioma, que la succede lo que  
a la capa del pobre, que son tantos los re-  
miendos, que su principio se equiuoca con  
ellos.

En el origen della han hablado algunos  
linajudos de vocablos, que desentieran los  
hueños a las voces, cosa mas entretenida  
que demostrada; y dizen, que aueriguan lo  
que inuentan.

Tambien se ha hecho tesoro de la lengua  
Española, donde el papel es mas que la ra-  
zon, obra grande, y de erudiciõ desaliñada.

Ninguno ha escrito gramatica, y habla-  
mos la costumbre, no la verdad con solecif-  
mos, el alma dezimos: y supuesto que el al-  
ma bueno, no se puede dezir el, que es arti-  
culo masculino ha de ser la, y pronunciar la  
alma.

No quiero nada, peca en lo de las dos ne-  
gaciones, y deue dezirse: Quiero nada.

Bien considerable es el entremetimiento  
de esta

de esta palabra, mente, q̄ se anda enfadado las clausulas, y passeándose por las voces, eternamente, ricamente, gloriosamente, altamente, fantamente, y esta porfia sin fin. Ay necesidad tan repetida de todos igualmente, cosa q̄ algun lector se me quiera excusar de no auerla dicho. Mal hablado llaman al q̄ habla mal, auendole de llamar mal hablador.

Mirelo q̄ le digo, dezimos todos, por oygame, pues no se parecen los ojos, y las orejas. A queste, por este, agora, por aora, son infinitas las voces, q̄ pudiendo escoger vsamos lo peor. Ay cosa como vér a vn graduado con mas barbas q̄ testos, dezir enfurecido: Boto a Dios que se lo dixé de pe a pa: Que es pe a pa, Licenciado? Y para emendarlo dize, que se está herre a herre todo el dia. Que será no dar a vno vna sed de agua? que tan frecuente se oye en las queexas de los amigos, y de los criados. Y hazer baylar el agua delante es a proposito.

Encarece vno su verdad, y dize: Yo le dixé dos portres. Y dezir dos portres, quien negará, q̄ no es dezir vna cosa por otra? auia de dezir, yo le dixé dos por dos.

Pues vno que encareciendo su diligencia dize, que vino en vn santiamen, deuen de tener los santiamentes gran passo. Y los que para encarecer su prudencia dizen, que lo escogic-